

DOMINGO DE PENTECOSTÉS PARA CELEBRARLO EN FAMILIA

*Iniciamos nuestra celebración.
Papá o mamá trazando la señal de la cruz dicen:*

Dios mío ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrernos. ¡Aleluya!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en un principio ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. ¡Aleluya!

SALMO DE PROFUNDIZACIÓN

Salmo 103

Decimos todos:

R. Envía, Señor, tu Espíritu a renovar la tierra. Aleluya.

*Un miembro de la familia pausadamente
dice los versos del salmo*

Bendice al Señor, alma mía;
Señor y Dios mío, inmensa es tu grandeza.
¡Qué numerosas son tus obras, Señor!
La tierra está llena de tus creaturas. **R.**

Si retiras tu aliento,
toda creatura muere y vuelve al polvo.
Pero envías tu espíritu, que da vida,
y renuevas el aspecto de la tierra. **R.**

Que Dios sea glorificado para siempre
y se goce en sus creaturas.
Ojalá que le agraden mis palabras
y yo me alegraré en el Señor. **R.**

Escuchemos la Palabra del Señor.

EVANGELIO

Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo: Reciban al Espíritu Santo.



Lectura del santo Evangelio según san Juan
20, 19-23

Al anochecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo a los judíos, se presentó Jesús en

medio de ellos y les dijo: “La paz esté con ustedes”. Dicho esto, les mostró las manos y el costado.

Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría. De nuevo les dijo Jesús: “La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo”.

Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: “Reciban al Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar”.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

MOMENTO DE REFLEXIÓN

*Se hace un momento de silencio.
Papá o mamá propician un intercambio de ideas sobre el sagrado texto.*

- El hombre por milenios ha relacionado el aire con la vida, pero también con la muerte. Su experiencia de la suave brisa la asoció a los sentimientos de bienestar, de paz.
- En la experiencia religiosa, la presencia del divino es el suave viento cuando la divinidad te es favorable, en cambio el aire huracanado cuando está molesta.
- En el cristianismo, ese viento, ese aliento, está asociado con la presencia del Espíritu Santo asociado también con el fuego y a la vez con la paloma, signo de la paz.
- Al Espíritu Santo lo recibimos en el Bautismo, Él nos hace hijos de Dios, pero en la Confirmación, como lo hizo con los Apóstoles, nos “habilita” para el servicio en y desde la Iglesia.

Hay que llegar a dos compromisos: uno personal, el otro familiar. Se aconseja escribirlos...

PROFESIÓN DE FE

Todos juntos decimos:

Creo en Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, Señor nuestro, que fue concebido del Espíritu Santo, nació de la virgen María, padeció bajo el poder de Poncio Pilato; fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos; subió al cielo, y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso; y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Universal, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección del cuerpo, la vida eterna. Amén.”

PRECES

Familia, estamos concluyendo el tiempo sagrado de la Pascua con la celebración de Pentecostés que Jesucristo, desde el Padre nos envía. Por eso unidos en oración decimos:

R. Que tu gracia nos ayude Señor.

- ❖ Para que demos testimonio de la alegría y de la paz que el Santo Espíritu de Dios nos regala, oremos. **R.**
- ❖ Para que, manifestemos en nuestros pensamientos y sentimientos los dones de Sabiduría y Ciencia, oremos. **R.**
- ❖ Para que actuemos con fortaleza y templanza en todos los restos que la vida nos enfrente, oremos. **R.**
- ❖ Para que nuestra Piedad y Temor de Dios nos permita vivir muy cercanamente al corazón de Jesús, oremos **R.**
- ❖ Para que jamás con nuestros pecados entristezcamos al Santo Espíritu de Dios, oremos. **R.**
- ❖ Para que el Espíritu Santo nos permita ser soporte y Consuelo de cuántos sufren por la guerra, la violencia y la pandemia, oremos. **R.**

Padre, gracias por el don de tu Hijo y de tu Santo Espíritu, permítenos, te lo pedimos, dar testimonio de la alegría de la redención. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

RITOS CONCLUSIVOS

Papá o mamá dicen:

Por Jesús hemos sido hechos hijos de Dios, por eso no atrevemos a decir:

Decimos todos:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Todos hacemos la comunión espiritual:

Yo creo Jesús mío que estás presente en el santísimo Sacramento del Altar, te amo sobre todas las cosas y deseo fervientemente recibirte en mi corazón, más al no poderlo hacer sacramentalmente en este momento te pido vengas espiritualmente a mi corazón (momento de silencio) y como si ya te hubiera recibido me uno y me abrazo inmensamente a ti. No permitas Jesús mío que jamás me aparte de ti.

Se hace un momento de silencio y cada uno expresa su acción de gracias por lo recibido en esta celebración de la Palabra.

Luego, papá o mamá invocan la bendición de Dios y todos se santiguan, diciendo:

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Papá o mamá concluyen con estas o semejantes palabras:

En el espíritu de Cristo resucitado, permanecemos en paz. ¡Aleluya! ¡Aleluya!

R. Demos gracias a Dios. ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Ediciones SAPAL
Monterrey, N.L., México
Junio del Año del Señor 2022